
La exclusión del sector de trabajo informal en Cali durante la pandemia: una aproximación desde la perspectiva de Robert Castel.¹

Santiago Arroyave²
saarroyavc6@gmail.com

Nicolás Galeano⁴
nicolas.galeano444@gmail.com

Laura Isabel Vargas Londoño³
laura04vargas01@gmail.com

Sofía Vélez⁵
sofiavclczj@gmail.com

Recibido el 31/01/2021 - Aprobado el 23/04/2021

Cómo citar este artículo: Vargas, L., Arroyave, S., Galeano, N., & Vélez, S. (2021). La exclusión del sector de trabajo informal en Cali durante la pandemia: una aproximación desde la perspectiva de Robert Castel. *Trans-Pasando Fronteras*, (17). <https://doi.org/10.18046/retf.i17.4622>

¹ Investigación realizada para el curso de Integración y Exclusión Social del programa de sociología de la Universidad Icesi.

² Estudiante de las carreras de ciencia política y psicología de la Universidad Icesi.

³ Estudiante de la carrera de sociología de la Universidad Icesi

⁴ Estudiante de la carrera de sociología de la Universidad Icesi.

⁵ Estudiante de la carrera de sociología de la Universidad Icesi.

Resumen

El objetivo de este artículo es considerar cómo la situación de vulnerabilidad de los y las trabajadoras informales de la ciudad de Cali se ha reflejado en la pandemia. Para esto se tiene en cuenta la perspectiva de Robert Castel, pues según el autor las situaciones de vulnerabilidad pueden devenir o contener dinámicas de exclusión social. Así, se toman como componentes de esas dinámicas las contradicciones inherentes a la afiliación y desafiación a los sistemas de salud y pensión.

Palabras clave: *formalidad, exclusión, vulnerabilidad, salud, pensión.*

The exclusion of the informal work sector in Cali during the pandemic: an approach from Robert Castel's perspective.



Abstract

The aim of this article is to consider how the situation of vulnerability of informal workers in the city of Cali has been reflected in the pandemic. Attending this, Robert Castel's perspective is taken into account since, according to the author, situations of vulnerability can become or contain dynamics of social exclusion. Thus, the contradictions inherent to affiliation and disaffiliation to the health and pension systems are taken as components of these dynamics.

Key words: *informality, exclusion, vulnerability, health, pension.*

Introducción

Los esfuerzos gubernamentales por mitigar los efectos del Covid-19, tanto como el escalamiento de muertes y contagios, han producido efectos diversos en las dinámicas sociales. Intentar aprehenderlos desde el análisis es fundamental, porque más allá de la observación de cambios inmediatos en el funcionamiento de las relaciones y formas de vida, ponen de manifiesto condiciones más profundas de base que, ante una relativa estabilidad, permanecen ocultas, pero determinan por distintas vías el movimiento cotidiano de fuerzas variadas, por ejemplo, de inclusión y exclusión social.

Partiendo de ahí y tomando como marco analítico la perspectiva de Robert Castel, en este trabajo analizamos cómo la pandemia ha puesto de manifiesto la condición de vulnerabilidad en que se desempeña un grupo amplio de trabajadores informales en la ciudad de Cali. Caracterizamos el grupo en una zona de vulnerabilidad, delimitada por la inestabilidad laboral y la desafiliación a los sistemas institucionales de seguridad y garantías sociales, específicamente de salud y pensión; pero, de manera difuminada, también propenso a deslizarse a una zona de marginalidad, donde la exclusión se caracteriza por una ruptura con las dinámicas centrales de la sociedad, a partir de las cuales las personas adquieren valor y son reconocidas como iguales.

El texto se organiza de la siguiente manera: primeramente, definimos el concepto de trabajo informal como se entiende para el análisis, delimitamos el grupo de estudio y esbozamos brevemente la perspectiva de Robert Castel a fin de establecer un marco teórico de base. En un segundo momento, abordamos las formas de exclusión, acentuadas por el contexto de pandemia, a las que está expuesto el grupo de trabajadores informales que nos interesa; una relativa a la desafiliación total a los regímenes de salud estatales y la afiliación al régimen subsidiado, y otra a la desafiliación al sistema pensional. Finalmente, presentamos las conclusiones.

La informalidad

La medición del empleo informal, considerada oficial para Colombia, es la expuesta por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), esta se basa en la resolución 15 CIET de la OIT de 1993 y en las recomendaciones del grupo de DELHI (grupo de expertos convocado por Naciones Unidas para la medición del fenómeno informal), e indica que “la medición de informalidad en materia de escala de personal ocupado en las empresas debe ser hasta cinco trabajadores, excluyendo los independientes que se dedican a su oficio y a los empleados del gobierno” (DANE,2020). Sin embargo, otras alternativas consideran como condiciones definitorias del trabajo informal la no afiliación a seguridad social, específicamente a salud y a pensión (Galvis, 2012); o la falta de cobertura de las normas de protección establecidas en la legislación laboral o social (Martínez, 2013).

Existen distintas formas de abordar el concepto, dado que la informalidad hace referencia a un grupo extenso que, a su vez, puede ser dividido para fines analíticos en distintos subgrupos. Como se verá en el desarrollo del artículo, hacemos referencia al subgrupo que, con base en la desafiliación a los mecanismos estatales de seguridad social, se encuentra en una posición de vulnerabilidad más profunda, a saber; aquel que se desempeña en las calles u otras instancias sin costos de mantenimiento, como los vendedores de kiosco, puerta a puerta, ambulantes o de vivienda propia.

Robert Castel: de la vulnerabilidad a la exclusión

En el presente trabajo tendremos en cuenta una aproximación al concepto de exclusión social desde la perspectiva del sociólogo francés Robert Castel. El autor plantea una mirada transversal y multicausal para entender cómo las personas pueden llegar a una situación de exclusión, aún más, cómo esta situación no surge de manera natural, sino

que responde a diversos factores. Identifica, además, características compartidas dentro de estas poblaciones, más allá del bajo nivel de ingresos y de deficiencias personales específicas (Castel, 1991). A su vez, argumenta que la exclusión no es un estado, sino que hace parte de un proceso, del proceso de la marginalización. Este se divide en cuatro zonas, en las cuales las personas experimentan diferentes dinámicas de exclusión de forma gradual, siendo la primera una zona de integración y la cuarta, de desafiliación y desvinculación de cualquier tipo de relación social (Ibíd).

Generalmente hablar en términos de exclusión es establecer una calificación negativa que indica una falta de algo, más no se indaga ni aclara en qué consiste ni cómo proviene dicha exclusión (Castel, 1999). Por esto, las redes de sociabilidad o soportes relacionales son fundamentales al momento de entender las causas y cómo se desarrolla la exclusión social. Es precisamente la degradación o fortaleza de estos, en compañía de la integración al trabajo lo que da lugar o no a la exclusión (Castel, 1991). El trabajo, menciona el autor, es uno de los ejes integradores más importantes dentro de la sociedad, pero en sí mismo no representa mucho dentro de las dinámicas de exclusión o integración. Son las relaciones sociales que se construyen en los espacios de trabajo las que permiten a los individuos tejer constantemente significados, redes de confianza, o vínculos con otros. Hacer parte de alguna organización, empresa o cooperativa afirma Castel, no solo promueve la integración en un sentido económico, sino que da paso a la creación de vínculos sociales (Ibíd).

En ese sentido, cada una de las zonas contiene un doble proceso de desenganche respecto al trabajo, por una parte, y por otra, a la inserción relacional. La primera zona que define el autor se caracteriza por un trabajo estable y fuertes soportes relacionales, es por tanto, una zona de integración. Seguida a esta se encuentra la zona de vulnerabilidad, en la cual se experimentan aspectos como el trabajo precario y la fragilidad de los soportes relacionales (Castel, 1991). Aquí

se ubican los trabajadores independientes, sin reservas económicas, y salarios precarios consecuentes de un trabajo intermitente, que no les permiten beneficiarse de garantías sociales (Ibíd). Es además una zona estratégica y decisiva, pues las personas viven una inestabilidad constante, al borde de caer en la exclusión social.

En este punto, se empieza a hablar de marginalidad profunda o desafiación, que se caracteriza por una relación ya inexistente con el trabajo y aislamiento relacional, es decir una ruptura completa de las redes de sociabilidad⁶ (Castel, 1999). Existe una cuarta zona, la zona de asistencia, que nace de la anterior y a ella pertenece el mismo grupo, pero usualmente reciben algún tipo de ayuda, que, aunque sea llevada a cabo muy mal, es, desde hace mucho tiempo un objetivo reconocido (Castel, 1991).

Así, para entender mejor la situación de los y las trabajadoras informales de la ciudad de Cali que pertenecen al grupo poblacional anteriormente descrito, nos centraremos en la zona de vulnerabilidad. Es importante mencionar que las zonas de marginalidad no cuentan con fronteras rígidas, es decir que no es fácil determinar si una persona o un grupo de personas se encuentran en una zona específica. Por tanto, se hace necesario un análisis a profundidad de los diversos factores de exclusión, que, según Castel, influyen en esta distribución.

Los factores de exclusión o de disociación social son antecedentes que permiten dimensionar la fractura social (Castel, 1999). En nuestro trabajo, hemos identificado algunos de ellos que dejan ver un contexto más amplio de la situación de vulnerabilidad de los y las trabajadoras informales. Para esto, desarrollamos el análisis en dos ejes: por un lado, en el marco de la precariedad del trabajo en relación a la seguridad social, observamos las vías de exclusión o puntos de transacción⁷

⁶ Un ejemplo son los habitantes de calle.

⁷ Puntos de transacción: instituciones formales e informales, en las cuales se produce la exclusión social, es decir restringe el funcionamiento de algunos grupos sociales.

relativas a la afiliación a salud y pensión; y, por otro, relacionado con las formas de significación del trabajo emanantes de esa precariedad, abordamos la fragilidad de los soportes relacionales.

En cuanto a salud, tendremos en cuenta tanto la no afiliación a ningún régimen, como la prestación de servicios defectuosa en términos de calidad y acceso, propia del régimen subsidiado. En materia de pensión, haremos referencia a la no cotización, la dificultad en el acceso y el alcance limitado de las políticas públicas de alivio. Y finalmente, en el marco de los soportes relacionales, hacemos una reflexión sobre la carencia de dinámicas de integración del trabajo informal con otros sectores del trabajo, es decir, la fragilidad de las relaciones sociales, como el resultado de no encontrarse vinculados a dinámicas reconocidas o con valor social. Todo lo anterior, con el fin de entender las causas que ubican a los y las trabajadoras informales en una zona de vulnerabilidad. Y sobre todo, cómo la pandemia refleja dicha vulnerabilidad o incluso la acentúa y les hace susceptibles de caer en la desafiliación o marginalidad profunda.

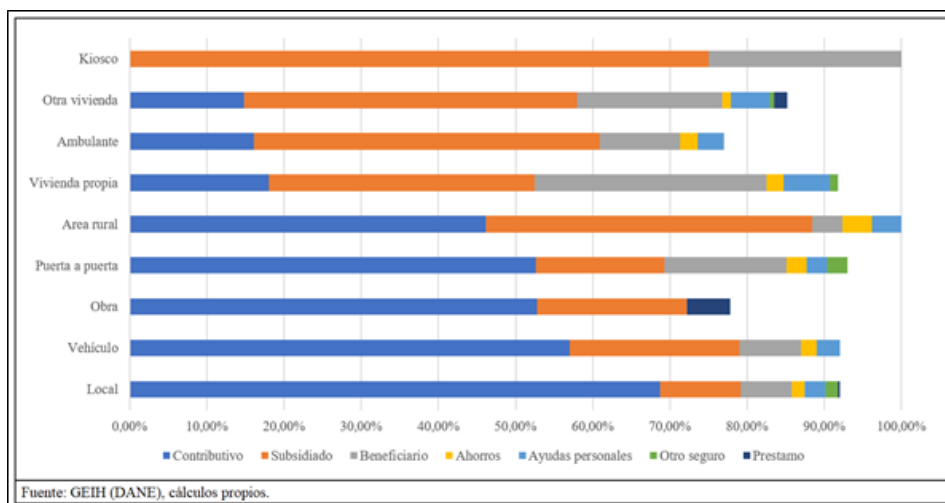
Salud: la no afiliación y prestación de servicios defectuosa

Es importante aclarar que la seguridad social pretende garantizar a la población prestaciones en aspectos como salud, pensión, incapacidad laboral, desempleo, vejez y muerte (Mintrabajo, 2020). En términos de salud, la prestación de servicios se divide en dos grupos según la capacidad de pago de las personas; el primero es el régimen contributivo, al que se accede por descuento del salario a través de un contrato de trabajo, o por autogestión. De ahí que las personas que pueden acceder a este son mayoritariamente los trabajadores formales e independientes, así como pensionados y sus familias (Minsalud, 2020). El segundo es el régimen subsidiado, donde se encuentra la población más pobre del país, sin capacidad de pago (Ibíd), y que tienen acceso por medio del sistema de subsidios que ofrece el Estado.

Históricamente se ha reconocido la desafiliación de los trabajadores informales como una de sus principales problemáticas. En Cali, el 21% de hombres y 12% de mujeres trabajadoras informales no están afiliados a ningún régimen de seguridad social en salud (ICESI, 2020). Esto quiere decir que, en caso de presentarse una eventualidad, tienen que cubrir los costos médicos por medios propios alternativos, y que enfrentan limitantes para recibir atención oportuna. Y, para los afiliados, la distribución entre regímenes (contributivo y subsidiado), como se verá, varía dependiendo de la muestra a la que se haga referencia.

Como se mencionó en la v introducción, para este análisis nos referimos al grupo de trabajadores que se compone de aquellos que ejercen sus oficios en las calles u otras instancias sin costos de mantenimiento (kiosco, ambulantes, viviendas propias); porque además de sufrir más que otros los efectos de la inestabilidad del ingreso relativa al trabajo independiente son quienes mantienen índices más altos de desafiliación, y de afiliación al régimen subsidiado. En el gráfico 1, se relacionan las distintas formas de acceso a salud y la localidad de trabajo para el Valle del Cauca. Como se ve, los individuos pertenecientes al grupo en cuestión suelen afiliarse mayoritariamente al régimen subsidiado, o recurrir a otros medios como ayudas personales.

Gráfico 1: formas de acceso a salud según lugar de trabajo en el Valle del Cauca (dic 2019)



El hecho en sí de no estar afiliados a algún régimen expone a estas personas a una zona vulnerable. Tal como lo menciona Castel (1991), es la falta de acceso a garantías sociales y a su vez, lo que estas pueden proporcionar en términos de beneficios, lo que refuerza y genera esa vulnerabilidad. Evidentemente si este porcentaje de trabajadores informales no cuenta con una cobertura de seguridad social en salud, en caso de presentar alguna enfermedad, tienen que cubrir con sus ingresos los gastos que requiera la atención. En medio de la crisis sanitaria, esta situación si bien se refleja, también empeora. La edad promedio de los y las trabajadoras informales en Cali sobrepasa los 40 años (ICESI, 2019), lo cual según la Organización Mundial de la Salud es una edad de alto riesgo si se contrae el virus (2020).

Otro factor de vulnerabilidad tiene que ver con la afiliación al régimen subsidiado; las y los trabajadores informales que no están afiliados a ningún régimen pueden acceder a él a través del Sistema de Selección de Beneficiarios Para Programas Sociales (SISBEN), que, según el

Departamento Nacional de Planeación, se utiliza para identificar la población en situación de pobreza y vulnerabilidad para focalizar la inversión social (2020). En la planeación el objetivo era que el Régimen Subsidiado pudiera incluir servicios similares a los cubiertos por el Régimen Contributivo (Bottia et al., 2012), pero, de forma contraria, ha recibido críticas por baja calidad y atención deficiente, dificultades de acceso y fallas administrativas.

Referente a esto, algunos usuarios emiten testimonios como “Es muy diferente la atención, si usted llega a un hospital usted ahí mismo entra y de una lo van atendiendo, en cambio si usted es del SISBEN, que espere, que enseguidita lo llamamos, que hay mucha gente” (Múnera, 2011). Y otras personas manifiestan que las dificultades administrativas para reclamar medicamentos o lograr la realización de exámenes, así como también la diferencia de trato humano que reciben e identifican se da como consecuencia de pertenecer al régimen subsidiado; dicen: “sin dinero aumenta la posibilidad de no tener una atención en salud con calidad” (p. 81).

Las dificultades administrativas van más allá de la atención en los establecimientos, Vargas & Molina (2009) argumentan que “el aseguramiento en sí mismo no garantiza el acceso a los servicios (...) en la práctica la población enfrenta múltiples barreras de tipo geográfico, normativo, administrativo, cultural y de oferta” (p.124). Es decir, que, aun teniendo afiliación y la posibilidad de una atención adecuada, hay factores externos que dificultan la prestación del servicio. Algunos testimonios manifiestan, por ejemplo, que: “Las eps ofrecen los servicios al otro lado de la ciudad en relación con el sitio de vivienda del usuario” (p.124).

Otro estudio en un barrio estrato 2 en Cali realizado por Grajales, Zapata & Aristizábal (2015) sobre el acceso y satisfacción con servicios curativos, expone por testimonios la condición de largos periodos de espera de los usuarios del régimen de salud subsidiado. Respecto a

pruebas diagnósticas, el 73,2% se tomó alguna o ninguna prueba, las principales razones para no tomarse alguna o ninguna de las pruebas, fueron: estaban esperando la fecha recomendada para tomarlas (41,8%), no tuvieron con qué pagar la cuota que les cobraban (18,2 %), y se demoraron para darle la cita (15,4 %). Referente a la prescripción de medicamentos, solo el 55,9% pertenecientes al régimen subsidiado pudieron reclamarlos debido a las barreras administrativas que prevalecen. Y en el caso de remitir a especialistas: el 33,3% tenía la cita pendiente, al 25% no le dieron la cita, un 25% expresó demora y el 17,6% no tenían con qué pagar la cuota.

Al identificar algunas de las dificultades que presenta el sistema de salud colombiano en el marco del régimen subsidiado, se hacen más evidentes las deficiencias en términos de garantías sociales a las cuales se enfrentan muchos trabajadores informales de la ciudad de Cali. Las garantías sociales, según Castel, llenan los vacíos de estas deficiencias que alimentan y hacen parte de la vulnerabilidad (1991). Como se observó, las personas que se encuentran afiliadas al régimen subsidiado son propensas a enfrentarse a demoras para acceder a las citas médicas, a medicamentos, mala calidad en el servicio e incluso en la atención por pertenecer a este régimen.

Ahora bien, en la pandemia la situación es aún más grave y refleja los problemas que ya se presentaban en el sistema de salud en general. En el caso del subsidiado, aumentaron ocasionando diversos reclamos, como por ejemplo la demora en la toma y resultados de las pruebas diagnósticas del virus (Cossio, 2020). Esta situación es especialmente preocupante para los y las trabajadoras informales en Cali, pues el 72% de las mujeres y 55% de los hombres que pertenecen al grupo de trabajadores informales, cotizan al régimen subsidiado (ICESI, 2020).

Entidades de vigilancia y control han reclamado a distintas EPS por la demora en la entrega de los resultados del Covid-19. Estos resultados según el Gobierno deberían tardar en promedio tres

días en ser entregados, pero Supersalud evidenció que en algunos casos extremos tardaban hasta 72 días (Rojas, 2020). Tanto así que muchas personas mueren esperando los resultados de sus pruebas para verificar si son o no portadoras del virus. El 21 de Julio en Cali se reportaron 21 fallecidos por Coronavirus, de esos, 10 recibieron los resultados post mortem habiendo fallecido una semana antes de que les llegaran (Cossio, 2020). Y si se cuenta con la suerte de ser atendido, muchas veces deben esperar sentados en los pasillos, sobre un cartón o bolsa de plástico por la falta de equipos en los hospitales (Opinión & Salud, 2020).

Entonces, determinamos que los diferentes factores de exclusión que ya se presentaban dentro del sistema subsidiado de salud, no solo se reflejan, sino que se acentúan con el contexto de la pandemia. En efecto, este permite observar cómo la situación de los y las trabajadoras informales de Cali revela una exclusión difuminada, entendida como una vulnerabilidad marcada que, ante cualquier contingencia que represente una dificultad, puede desplazarse hacia la zona de exclusión.

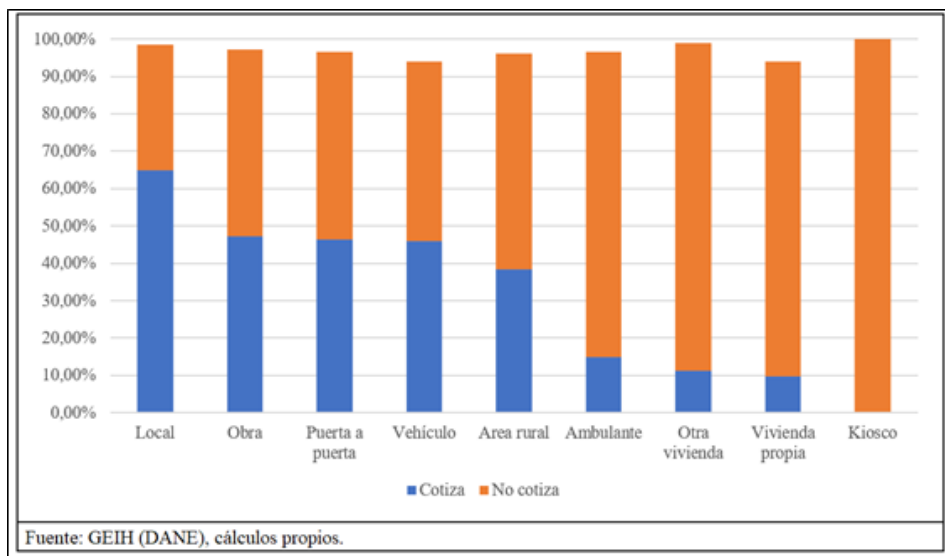
Antes mencionamos que las zonas a las cuales se refiere Castel en el proceso de la marginalización no son rígidas, es decir que este grupo de trabajadores informales al cual hacemos referencia puede pertenecer a una zona de vulnerabilidad, incluso antes de la pandemia, y por ello son propensos a enfrentarse a dinámicas de exclusión. Aunque desde la perspectiva del autor, no se encuentran en una zona de marginalidad profunda, sí se puede afirmar que viven constantemente en una línea delgada entre la vulnerabilidad y la desafiliación, y que la situación actual borra cada vez más esa línea.

Pensión: la materialidad del trabajo y los soportes relacionales

La segunda característica fundamental para entender la vulnerabilidad relativa a las condiciones de trabajo en el sector informal es una carencia marcada en el acceso al sistema nacional de pensiones.

En la ciudad de Cali, el 86% y 91% de los trabajadores informales hombres y mujeres respectivamente no cotizan a pensión (POLIS, 2020). De ahí que sea muy probable que no puedan acceder a un sustento para la vejez y por lo tanto, deban, en caso de no tener ahorros o algún tipo de amparo, trabajar toda su vida para poder sostenerse. En el gráfico 2, se observa la distribución de cotizantes a pensión según su lugar de trabajo en el Valle del Cauca. De la misma manera que la afiliación a salud, utilizamos la localidad como indicador del sector de trabajadores informales más vulnerable. En este caso, dicho sector es también el que cuenta con menor acceso a pensión.

Gráfico 2: cotizantes de pensión según lugar de trabajo en el Valle del Cauca (dic 2019)



La carencia en la cotización de pensión surge en parte de las limitaciones institucionales. En el sistema General de Seguridad social en Colombia es obligatorio cotizar en salud y pensión cuando el trabajador recibe ingresos mayores al salario mínimo (Martínez-Herrera & Vásquez-Trespalcios, 2013), y esta gestión normalmente es

llevada a cabo por los contratantes. Pero, en el caso de los trabajadores informales, aparecen restricciones o “factores de exclusión”. Uno de ellos es relativo a la disponibilidad de recursos, los trabajadores que ganan menos de un salario mínimo, o ganan más pero trabajan de forma independiente, tienen la opción de autogestionar la participación en un fondo de pensiones; pero, en la mayoría de casos, debido a las condiciones de inestabilidad, no pueden realizar el cálculo base requerido para la cotización, y la afiliación aparece como implausible (Ibid). Muchos deciden simplemente afiliarse al Sistema General de Seguridad Social en Salud, que aparece como prioritario.

Por otro lado, se considera un factor relacionado al alcance limitado de las políticas de alivio en esta materia. En agosto 27 del 2020, El Ministerio de Trabajo lanzó el Decreto 1174, el cual busca que trabajadores informales cuyos ingresos sean menores a un salario mínimo legal mensual vigente puedan iniciar pagos para tener una pensión. Acorde a Mejía (2020):

“En virtud de este Decreto, las personas que serán vinculadas al Piso de Protección Social de manera obligatoria son aquellas que tienen uno o varios vínculos laborales, o por contratos de prestación de servicios y que en consecuencia de estos perciban un ingreso total inferior a un Salario Mínimo Legal Mensual Vigente, destacando que la vinculación y aporte quedará exclusivamente en cabeza del empleador o contratante” (párrafo 4).

Como se puede evidenciar, la política incluye únicamente trabajadores con contratante, que pueda hacerse cargo de la afiliación y el descuento de gastos para el acceso al fondo de pensión. Los trabajadores informales que no alcancen el ingreso igual o superior al salario mínimo, y trabajen de manera completamente independiente, no pueden cotizar. Nuevamente, estamos hablando del sector de la informalidad más afectado.

Partiendo de la perspectiva de Castel (1991), aproximamos que el hecho de que los trabajadores informales no accedan en su mayoría al sistema de pensiones implica condiciones precarias de trabajo y vulnerabilidad por dos razones fundamentales, en principio, de orden material. La primera tiene que ver con el aseguramiento de una vida digna en la vejez (Duque & Duque, 2016), que es posible a partir del ingreso pensional y evita, precisamente, la obligación de trabajar en las edades de vejez, donde las capacidades y la energía se ven drásticamente reducidas, y donde, comúnmente, empiezan a aparecer afecciones inherentes al deterioro del cuerpo.

Más allá de lo evidente, esto implica que, para muchos de los trabajadores informales en edad de jubilación, asumir su condición de vulnerabilidad impuesta por la necesidad de trabajar en la vejez es inevitable; lo que también implica asumir los riesgos de exponer el cuerpo, en sus capacidades reducidas, al desgaste físico y mental de la jornada laboral que, en este caso, puede acarrear problemas de salud. Si se suma al hecho de que muchos no gozan de acceso a salud, o gozan de acceso exiguo, aparece el riesgo como un indicador claro de precariedad laboral, en el sentido que no se tienen condiciones laborales adecuadas y justas⁸.

La segunda se refiere al acceso a recursos secundarios que viene ligado a la afiliación al sistema de pensiones; y tienen que ver con subsidios por incapacidad e invalidez, que protegen a los trabajadores en caso de experimentar condiciones imprevistas. Por poner un ejemplo, según el Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario (LaboUR) (2020), las y los trabajadores pueden acceder al subsidio de incapacidad por origen común, que funciona cuando se presentan enfermedades

⁸ Una reflexión pertinente a este respecto es que, el solo hecho de trabajar de manera forzada en la senectud, podría implicar vía vulnerabilidad, un proceso de exclusión de las dinámicas naturales de la sociedad, que se construyen, en parte, de las etapas prototípicas del desarrollo, del saber y del hacer.

que no tienen su causa en un accidente de trabajo o una enfermedad profesional y corresponde a una prestación económica a cargo del Sistema Integral de Seguridad Social en Salud “que corresponde a las 2/3 partes del Ingreso Base de Cotización (IBC) por los primeros 90 días de incapacidad” (p.7) Pero, para acceder a este, uno de los requisitos es tener una afiliación activa con el Fondo de Pensiones Porvenir.

Partiendo de las condiciones materiales, un nivel más profundo de la condición de vulnerabilidad que antecede a la exclusión tiene que ver con los significados que se tejen en torno a la informalidad. Desde la perspectiva de Castel (1991), como se mencionó al principio, la vulnerabilidad tiene dos partes, la descrita anteriormente en cuanto a la precariedad del trabajo y la segunda que acompaña esta y tiene que ver con los soportes sociales relacionales. Las debilidades de las redes relacionales, dice el autor, “se encuentran a menudo asociadas y aumentan el riesgo de deslizamiento de la vulnerabilidad en lo que he denominado la desafiliación” (p. 23).

En ese sentido, “el trabajo es en muchos casos el eje integrador de la vida cotidiana de los sujetos” (Farías & Herrero, 2013, p. 2), el acceso a la institucionalidad y las condiciones laborales regularmente reconocidas como normales en el mercado, ejerce un efecto directo en la forma de ser percibido. Allí se tejen relaciones simbólicas que repercuten en la dinámica de integración, en los procesos de significación que ubican unos individuos en relación con otros y, por ende, les confieren atributos con valor social; “el trabajo, ante todo, es un espacio de (...) construcción de identidad y lazos sociales, que no solo debe satisfacer las necesidades materiales, sino también el esparcimiento (...) y la pertenencia al espacio social” (p. 2).

Para el grupo de trabajadores informales que nos interesa, esa exclusión en principio se situada en la forma de trabajo y el acceso a la institucionalidad, puede extenderse a una condición de invisibilidad relativa al hecho de que, como menciona De la Garza (2011), no

mantienen una relación igual a la de otros sectores con el mundo del trabajo. Al no estar aparentemente vinculados a las dinámicas centrales y reconocidas de los mercados laborales, pueden aparecer como secundarios, prescindibles y, consecuentemente, su trabajo puede ser no reconocido como importante o necesario y sus saberes pueden ser desvalorizados. Esto, en el seno de la identificación que se construye sobre el valor inherente al oficio, significa que no sean percibidos como iguales y, por tanto, que sean implícitamente excluidos.

La dinámica de vulnerabilidad y exclusión que rodea este sector del trabajo, como se ilustró, tiene distintos componentes ligados a la desafiliación a sistemas de seguridad social; entre ellos, la pensión tiene larga data, y las posibles afecciones que la reflejan en el contexto de crisis sanitaria por el Covid-19, sirven como ilustración de sus alcances y consecuencias.

Un primer elemento tiene que ver con la incapacidad, ante la inaccesibilidad a un ingreso pensional, de detener la actividad laboral del conjunto de trabajadores informales de la tercera edad que normalmente comercia en las calles. En múltiples casos particulares (Cuestión Pública, 2020), la vulnerabilidad se expresa en doble vía, por la incapacidad de adquirir los ingresos para subsistir, agravada por las condiciones de inestabilidad y falta de ahorro, y por la adquisición de ingresos condicionada a la posibilidad de contagiarse siendo población de riesgo.

Pero, adicionalmente, la vulnerabilidad en la invisibilidad se expresa en una respuesta gubernamental que es y ha sido históricamente insuficiente. Sobre la incapacidad de detener la actividad, algunos de los primeros encuentros entre el Estado y los trabajadores informales en el período de confinamiento terminaron con la policía destruyendo los puestos callejeros de comercio (W Radio, 2020). Y, en materia de políticas públicas de contención, las propuestas alcanzaron cobertura únicamente para grupos pequeños entre los afectados. Un

caso ilustrativo es el del plan Colombia Mayor, que fue diseñado para atender las necesidades de adultos mayores en condición de vulnerabilidad, entre ellos trabajadores informales, y que se ajustó en la pandemia para distribuir ingresos monetarios facilitando el aislamiento preventivo. En este caso, tanto la cantidad de dinero como la cobertura fueron exiguas, y cientos de miles de ancianos, entre ellos muchos incapaces de ejercer sus oficios habituales, manifestaron no haber recibido auxilio alguno (Cuestión Pública, 2020).

Reflexiones finales

A lo largo de este artículo, hemos identificado algunos aspectos respecto a la situación de los y las trabajadoras informales en la ciudad de Cali que los sitúan en una zona de vulnerabilidad. Como mencionamos antes, las zonas a las que hace referencia Castel (1991), no están definidas de manera rígida, sus fronteras son cambiantes y además, no son excluyentes entre sí, es decir, si bien puede que los y las trabajadoras se encuentren en una situación de vulnerabilidad, también experimentan dinámicas de exclusión. De ahí que podamos ubicarlos en un proceso de exclusión social, que no necesariamente deviene en la marginalidad como menciona Castel, pero que sí presenta diversas rupturas o “factores de exclusión” que refuerzan su situación, como lo es la desafiliación a un régimen de seguridad social en salud, pertenecer al régimen subsidiado y la no cotización al sistema pensional.

Estos mismos factores que llevan a los y las trabajadores informales a la vulnerabilidad, permiten como mencionamos antes, entender la exclusión social no como un estado, que no da lugar a matices ni hechos causales, sino como un proceso, pues trae consigo diversas variables y no surge de manera espontánea. El proceso que hemos intentado describir en esta investigación tiene como base, por un lado, la marginalización y se presenta de manera gradual, es decir en una primera instancia las personas experimentan dinámicas de exclusión que se incrementan en la medida en la que se desplazan por las diferentes zonas, estando los

y las trabajadoras informales en una de las zonas más periféricas, y, por tanto, con más riesgo de caer en una exclusión profunda. Por otro lado, este proceso, es además un proceso de desestabilización o desenganche según Castel, que hemos distinguido en dos vías: degradación de las condiciones de trabajo y la fragilización de los soportes de sociabilidad.

Finalmente, la pandemia por Covid-19 ha revelado los vacíos ya existentes en el marco de la seguridad social para los y las trabajadoras informales de la ciudad de Cali. Este contexto de la crisis sanitaria se impone ante la ya inestable situación del grupo de trabajadores que hemos tenido en cuenta y refuerza su encuentro con la zona de vulnerabilidad, que es sobre todo un espacio social de turbulencias, de una exclusión social difuminada pero caracterizada por alimentar cada vez más la marginalidad profunda.

Referencias

Álvarez, A., León, D., Medellín, M., Zambrano, A., & Zuleta, H. (2020). El coronavirus en Colombia: vulnerabilidad y opciones de política. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo #COVID19, Serie De Documentos De Política Pública, 11, 1–36. Recuperado de https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/crisis_prevention_and_recovery/el-coronavirus-en-colombia--vulnerabilidad-y-opciones-de-politic.html

Arteaga, N. (2008, Julio 9). Vulnerabilidad y desafiliación social en la obra de Robert Castel. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732008000300006

Bottia, M., Sosa, L. C., & Medina, C. (2012). El SISBEN como mecanismo de focalización individual del régimen subsidiado en salud en Colombia: Ventajas y limitaciones. *Revista de Economía Del Rosario*, 15(2), 137–177. Recuperado de: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/economia/article/view/2820/2311>

Castel, R. (1991) “La dinámica de los procesos de marginalización” *Revista Topía*, 19-20. Recuperado de https://www.icesi.edu.co/moodle/pluginfile.php/437077/mod_label/intro/dinamica%20marginalizacion.pdf

Castel, R. (1999) “Las trampas de la exclusión” en Seminario de investigación Empleo, desocupación, exclusiones. Documento de trabajo, PIETTE. Recuperado de https://www.icesi.edu.co/moodle/pluginfile.php/437077/mod_label/intro/trampas%20exclusion.pdf

Cossio, A. (Julio 23, 2020). Paciente positivo por COVID-19 en Cali falleció sin haber recibido los resultados. No es el único caso. *Noticiero 90 Minutos*. Recuperado de <https://90minutos.co/paciente-positivo-covid-19-cali-fallece-sin-recibir-resultados-23-07-2020/>

Cuestión Pública. (22 de julio, 2020). (n.d.). La triste realidad de nuestros/as ancianos/as en la pandemia. Tomado de: <https://cuestionpublica.com/la-triste-realidad-de-nuestros-as-ancianos-nas-en-pandemia/>

DANE. (2020). Integrada, G. E, Boletín Técnico Medición de empleo informal y seguridad social, 1–14. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/bol_geih_informalidad_sep20_nov20.pdf

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2020, Marzo 16). Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN). Recuperado de: <https://www.dnp.gov.co/DNPN/Paginas/default.aspx>

Díaz-Grajales, C., Zapata-Bermúdez, Y., & Aristizábal Grisales, J. C. (2015). Acceso y satisfacción con servicios curativos: Análisis de casos en afiliados al régimen contributivo y afiliados al régimen subsidiado en un barrio estrato 2 - Cali, Colombia. *Gerencia y Políticas de Salud*, 14(29), 155–178. doi:10.11144/Javeriana.rgyps14-29.assc

Duque Gómez, N., & Duque Quintero, S. P. (2016). El derecho fundamental a una pensión y el principio de sostenibilidad financiera: un análisis desde el régimen de prima media con prestación definida en Colombia. *Colombia Justicia Juris*, 12(1), 40-55. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v12n1/v12n1a04.pdf>

Escobar, D. (2020, Julio 16). El sistema de salud está colapsado en Cali y el Valle del Cauca [Blog]. Pacocol . Recuperado de :<https://www.pacocol.org/index.php/comites-regionales/valle-del-cauca/12334-el-sistema-de-salud-esta-colapsado-en-cali-y-el-valle-del-cauca>

Galvis, L. A. (2012). Núm. 164. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional, Núm. 164, 52. Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia. Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/>

publicaciones/pub_ec_reg4.htm

García, J. A. (2014). Núm. 204. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional, Núm. 204. La salud en Colombia: más cobertura pero menos acceso. Recuperado de http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg4.htm

Grave situación humanitaria en clínicas y hospitales de Cali. (n.d.). Opinión & Salud. Recuperado de: <https://www.opinionysalud.com/2016/04/11/grave-situacion-humanitaria-en-clinicas-y-hospitales-de-cali/>

Herrero, V., & Farías, L. (2013). 11° Congreso nacional de estudios del trabajo . Lo visible invisibilizado. Condiciones y medio ambiente de trabajo de los cartoneros en la ciudad de La Plata: del trabajo al rebusque y del rebusque al trabajo (págs. 1-17). Buenos Aires: aset. Recuperado de: https://www.aset.org.ar/2013/ponencias/p10_Herrero.pdf

ICESI, U. (2019). Datos en breve, Inclusión financiera de los vendedores informales del Centro de Cali, www.icesi.edu.co. Recuperado de <https://www.icesi.edu.co/polis/images/publicaciones/datos-en-breve/pdfs/datos-en-breve-13---vendedor-informal.pdf>

ICESI, U. (2019). Datos en breve, La economía informal en Cali ¿entre la complejidad y la diversidad?, www.icesi.edu.co. Recuperado de <https://www.icesi.edu.co/polis/images/publicaciones/datos-en-breve/pdfs/datos-en-breve-3---economia-informal.pdf>

Jaramillo, I. D., Londoño, D., Rodríguez, P., & Garzía Suaza, A. (2020). La vulnerabilidad del mercado laboral colombiano al COVID-19, Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario (LaboUR) 1-16. Recuperado de https://017035e1-a1be-4007-a4b9-2f9be5a00e35.filesusr.com/ugd/c80f3a_edc97b6b3b9c43e088bb8ab2c39fbb38.pdf

Martínez Herrera, E. (2013). Políticas públicas en seguridad social para la protección de los trabajadores informales en Colombia, *Revistas Javeriana* , 12(24), 87–94. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/gerepolsal/article/view/6094/4904>

Mejía, M. J. (2020, Octubre 1). Mitos y realidades del Decreto 1174 de 2020. Recuperado de <https://www.asuntoslegales.com.co/consultorio/mitos-y-realidades-del-decreto-1174-de-2020-3067628>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2020, Noviembre 25). Régimen Subsidiado. Boletín de Prensa. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/salud/Paginas/R%C3%A9gimenSubsidiado.aspx#:~:text=El%20R%C3%A9gimen%20Subsidiado%20es%20el,subsidio%20que%20ofrece%20el%20Estado>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2020, Noviembre 25). Régimen Contributivo. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Regimencontributivo/Paginas/regimen-contributivo.aspx#:~:text=El%20r%C3%A9gimen%20contributivo%20es%20un,por%20el%20afiliado%20o%20en>

Múnera Gaviria, H. (2011). La calidad de la atención en salud, más allá de la mirada técnica y normativa. *Investigación y Educación en Enfermería*, 29(1), 77-86. ISSN: 0120-5307. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/iee/v29n1/v29n1a10.pdf>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020, Octubre 12). Información básica sobre la Covid-19. Centro de Prensa. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/q-a-detail/coronavirus-disease-covid-19>

Ortiz, C. H., Uribe, J. I., & García, G. A. (2007). Informalidad y subempleo: un modelo probit bivariado aplicado al Valle del Cauca. Cali: Departamento Nacional de Planeación . *Sociedad y Economía*, núm. 13, diciembre, 2007, pp. 104-131. Recuperado de: <https://www.>

[redalyc.org/pdf/996/99616721006.pdf](https://www.redalyc.org/pdf/996/99616721006.pdf)

Pardo, D. (2020, Agosto 12). Coronavirus en Colombia “Ganaron mucha plata con las tres muertes de mi familia”: qué son las EPS, las polémicas entidades privadas de salud que gestionan la contención del coronavirus. BBC News. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53730952>

POLIS (2020) Vendedores Informales y las dificultades que enfrentan en la post-pandemia. [Datos en Breve No. 23]. Recuperado de www.icesi.edu.co/polis/publicaciones/datos-en-breve.php

Quejada Pérez, R., Yáñez Contreras, M., & Cano Hernández, K. (2014). Determinantes de la informalidad laboral: un análisis para Colombia. *Investigación & Desarrollo*, 22(1), 126-145. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/268/26831411006.pdf>

República. (2020, Septiembre 3). La pandemia del covid disparó los niveles del trabajo informal en Cali, Quibdó y Medellín. (n.d.) Recuperado de <https://www.larepublica.co/economia/la-pandemia-disparo-el-trabajo-informal-en-cali-quistodo-medellin-villavicencio-y-barranquilla-3054428epublica>.

Rojas, B. M. (Junio de 2019). Tesis de pregrado. Una revisión de la literatura: factores de exclusión sociolaboral en la población afrocolombiana en la ciudad de Cali. Cali: Universidad Cooperativa de Colombia.

Rojas, D. (2020 , Julio 29). La demora de los resultados de pruebas de covid-19 pone en jaque a las EPS del país. *Asuntos Legales*. Recuperado de <https://www.asuntoslegales.com.co/consumidor/la-demora-de-los-resultados-de-pruebas-de-covid-19-pone-en-jaque-a-las-eps-3037435>

Sepúlveda Herrera, D., & Álvarez Castaño, L. (2012). Exclusión social y calidad de vida relacionada con la salud en personas entre 25 y 60 años de la zona nororiental de Medellín - Colombia, 2009. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 30(1), 45–56. Recuperado de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/fnsp/article/view/10723>

Toledo, E. D. (2011). Introducción: construcción de la identidad y acción colectiva entre trabajadores no clásicos como problemas. En E. D. Toledo, *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva* (págs. 11-23). México D.F. : Plaza y Valdés Editores. Recuperado de: <http://www2.izt.uam.mx/sotraem/NovidadesEditoriales/Trabajonoclasico.pdf> del libro (pp. x-x). Ciudad/país: Editorial.

Vargas J, & Molina G. (2009). Acceso a los servicios de salud en seis ciudades de Colombia: limitaciones y consecuencias. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 27(2), 121-130. ISSN: 0120-386X. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v27n2/v27n2a03.pdf>

Vásques-Trespacios, E. M., & Martínez-Herrera, E. (2013). *Revista de Gerencia Política y Salud*, 12(24), 87-98. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1657-70272013000100006

WRadio. (23 de junio de 2020). Desalojo de vendedores ambulantes causó polémica en Cali (n.d.) Recuperado de <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/desalojo-de-vendedores-ambulantes-causo-polemica-en-cali/20200623/nota/4049375.aspx>